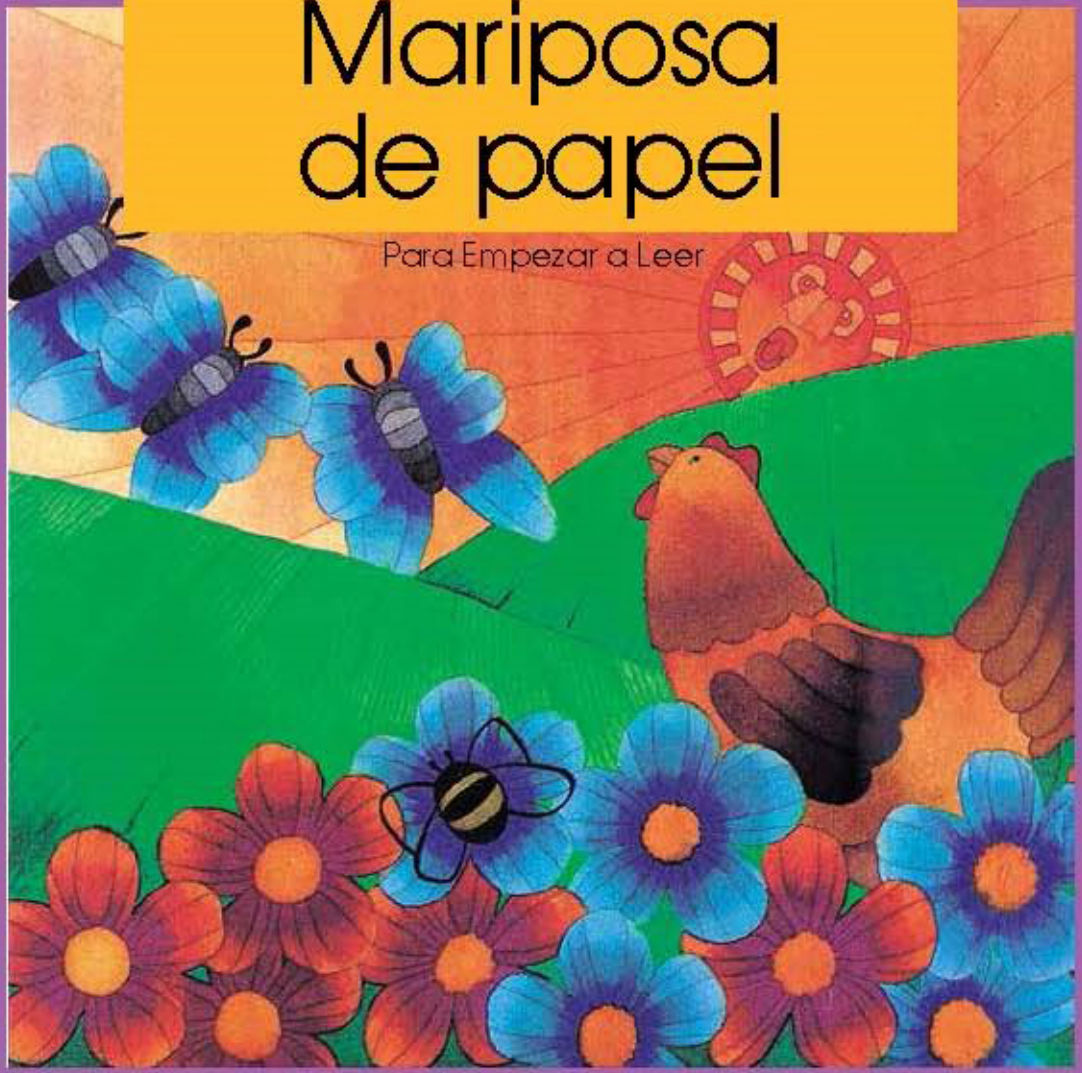
Mariposa de papel

Para Empezar a Leer



MÉXICO
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA
SEP

El pintor de las cosas / Mariposa de papel

Emilio Chuayffet Chemor
Secretario de Educación Pública

Alma Carolina Viggiano Austria
Directora General del Consejo Nacional
de Fomento Educativo

Edición
Dirección de Comunicación y Cultura

Versión escrita
Gabriel López (*El pintor de las cosas*)
Miguel Góngora (*Mariposa de papel*)

Ilustración
Bruno González (*El pintor de las cosas*)
María Eugenia Jara (*Mariposa de papel*)

Primera edición: 1993
Decimo cuarta reimpresión: 2014
D.R. © CONSEJO NACIONAL DE FOMENTO EDUCATIVO
Av. Insurgentes Sur 421, col. Hopódromo
CP 6100, México, D.F.
www.conafe .gob.mx

ISBN 978-968-29-2515-3
IMPRESO EN MÉXICO.

Mariposa de papel

Versión escrita de Miguel Góngora
Ilustración de María Eugenia Jara

Para Empezar a Leer

♦

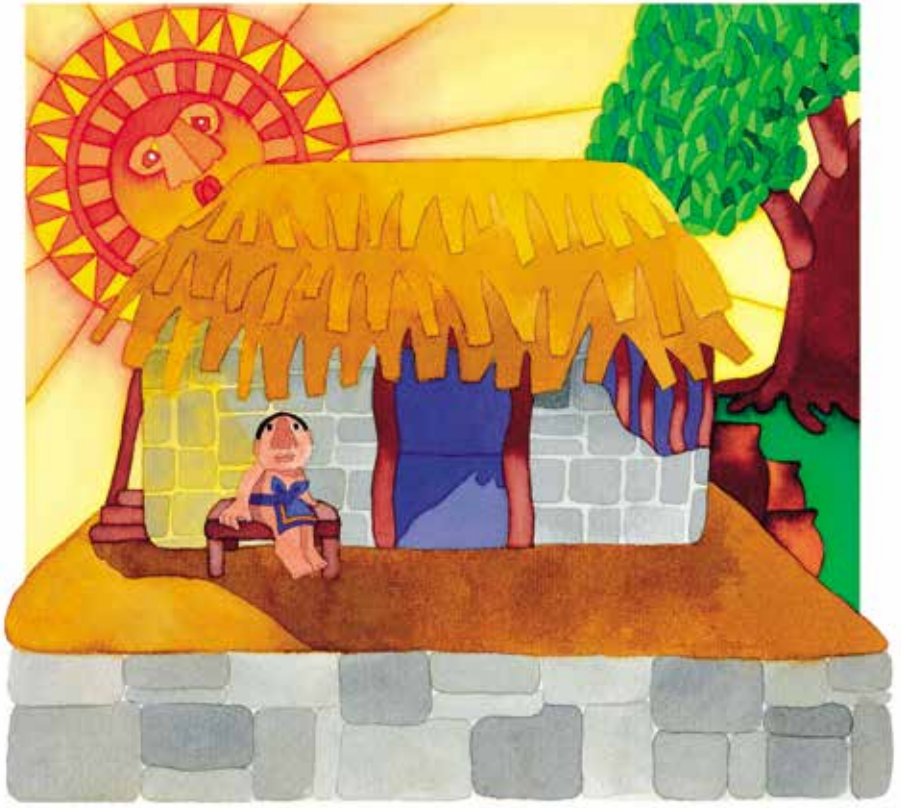
MÉXICO
GOBIERNO DE LA REPÚBLICA

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

SEP
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

conafe
Consejo Nacional de Fomento Educativo

En lo más alto de un cerro, donde el viento sopla fuerte, vivía un niño llamado Oceloti.

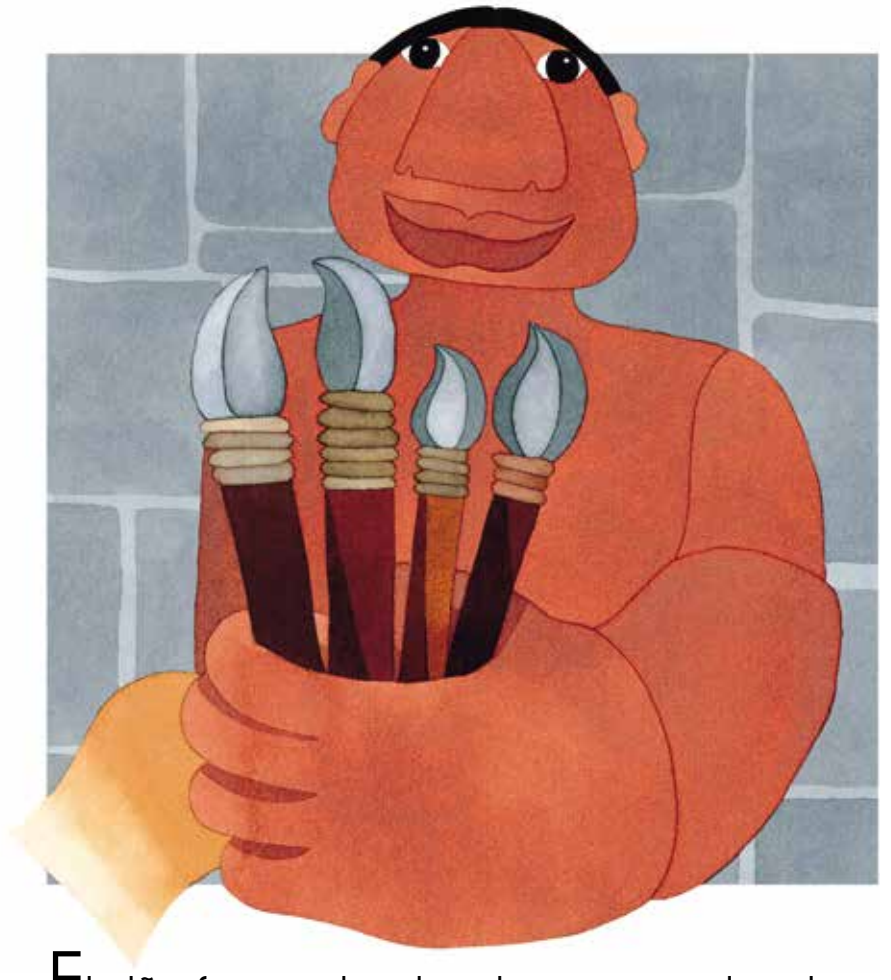


Un día, Oceloti se despertó muy temprano para esperar a su papá que llegaba de un viaje.

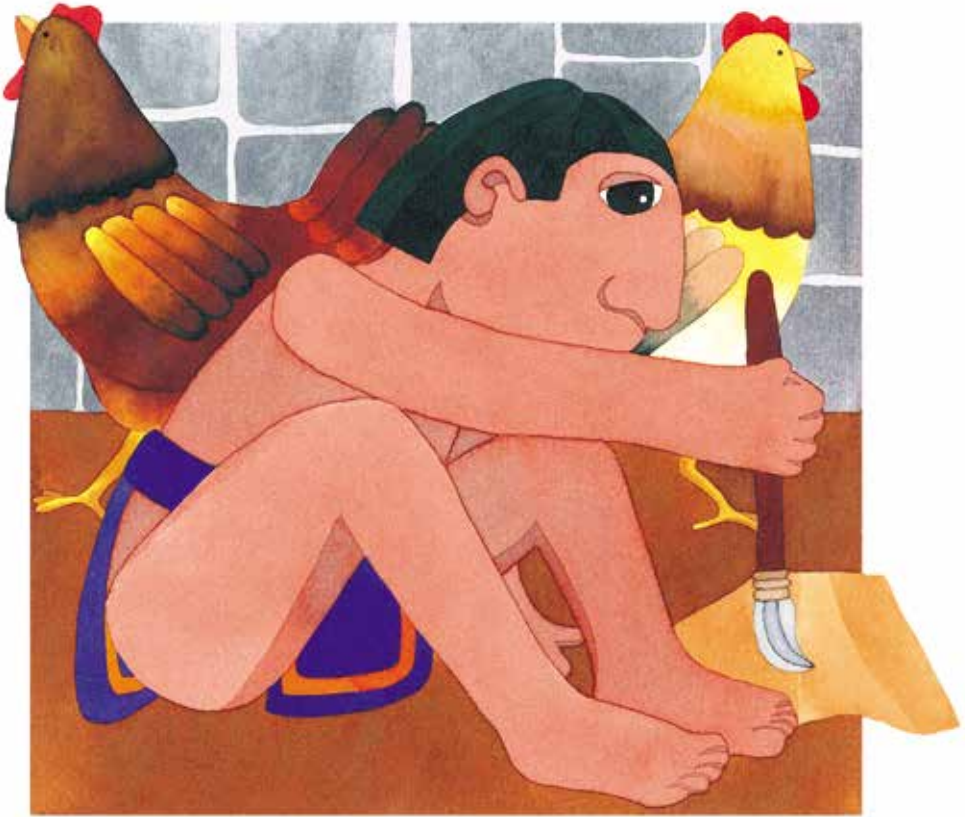
Cuando se levantó, su papá ya estaba repartiendo los regalos.

–¿A mí, qué me trajiste?– prguntó Oceliti.

–Una hoja de papel– contestó su padre.



El niño fue corriendo a buscar sus pinceles y se puso a pintar.

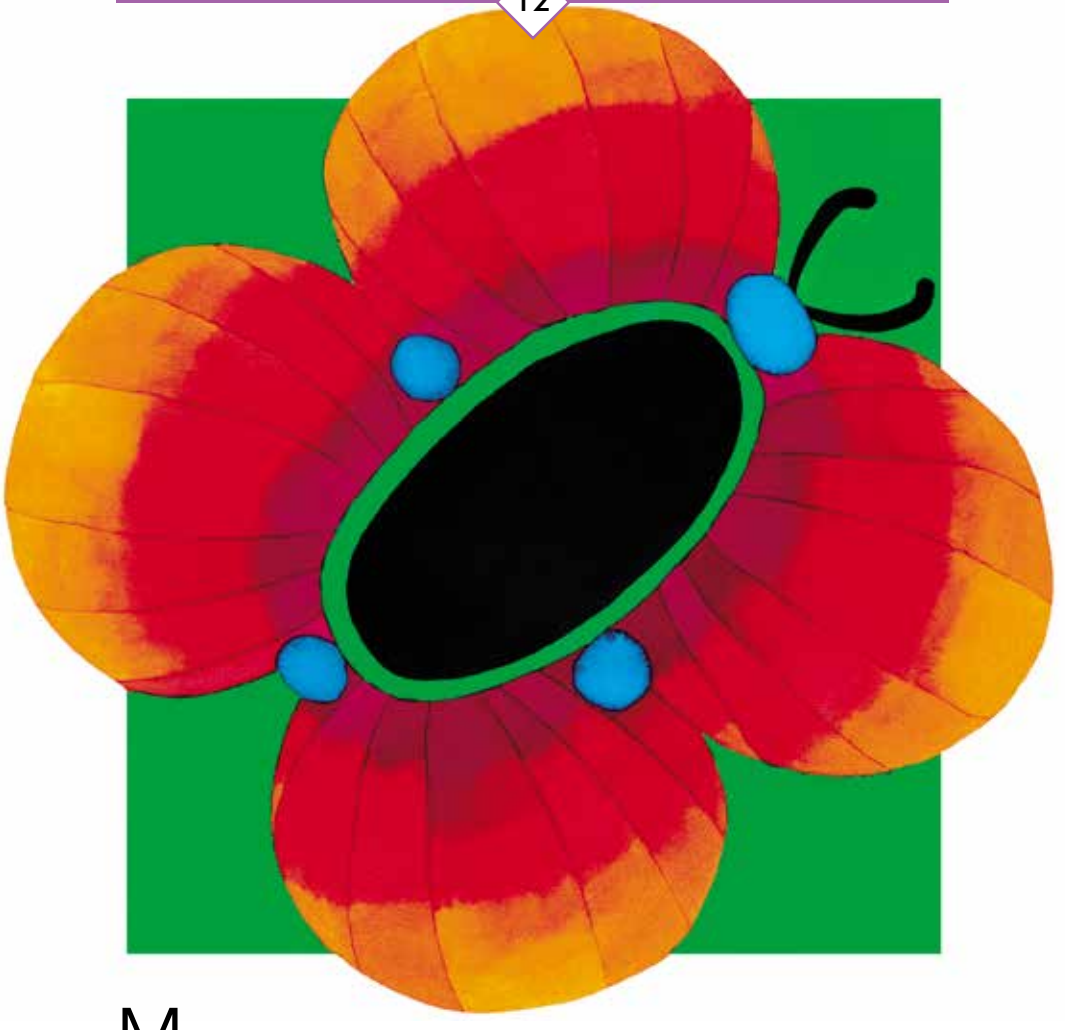


Oceloti dibujó una flor de cuatro pétalos y cada uno le puso un color distinto.

Así, la hoja de papel se convirtió en una flor que tenía los colores que embellecen el mundo.

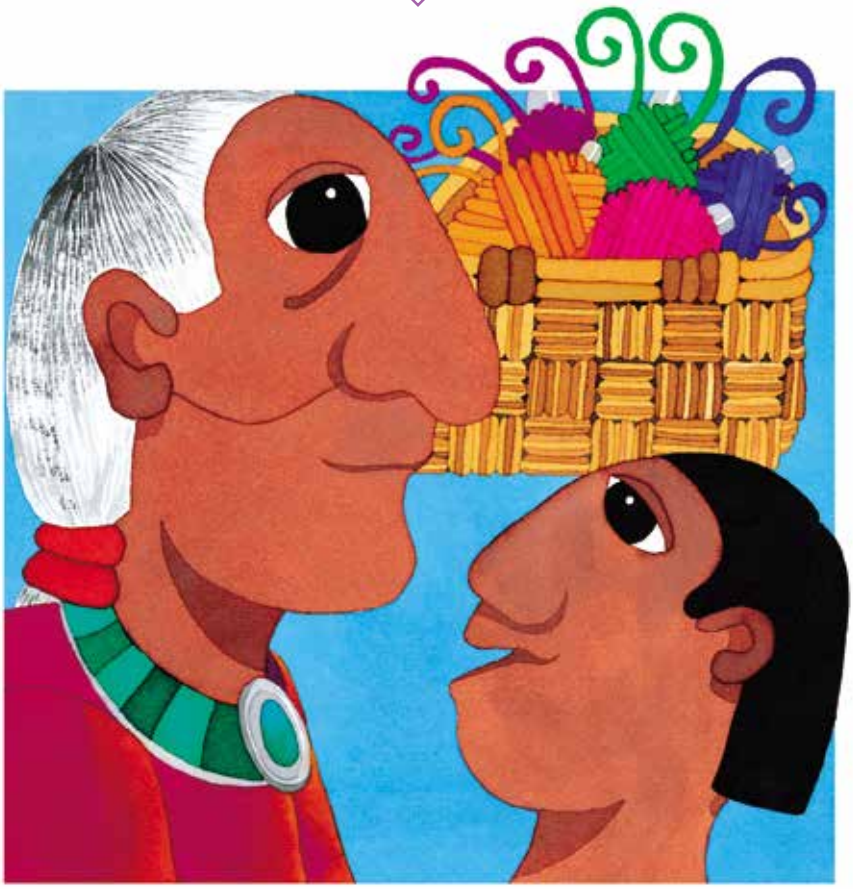
Cuando el niño terminó de pintar, quiso ir a la casa de su abuelo para mostrarle la flor.

Pero a medio camino, un remolino de viento le quitó su hoja y se la llevó volando.



Mientras la hoja volaba por el aire, Oceloti imaginó que la flor era una mariposa.

Entonces pensó que si la ataba a un hilo para que no se llevara el viento, podría elevarse muy alto.



Llegó a la casa de su abuelo, le pidió un hilo, lo amarró a la hoja y salió para hacerla volar.

Fue así como Oceloti inventó el papalote.

FIN